

# FACTORES PSICODINÁMICOS SUBYACENTES A LA RECURRENCIA EN CASOS DE MUJERES VÍCTIMAS DE VIOLENCIA MACHISTA



## Resumen

La experiencia clínica con mujeres víctimas de violencia machista muestra que en un número considerable de casos se produce una repetición en tanto estas mujeres son víctimas recurrentes de violencia física y/o psicológica, ya sea por parte de la misma pareja o de parejas diferentes. Esto tiene dos vertientes: por un lado, una mujer es víctima recurrente de violencia por parte de la misma pareja (puede denunciarla y posteriormente, retirar la denuncia). O bien, por otro, puede cortar con la pareja maltratadora pero luego elegir a otro hombre que también le vuelve a maltratar, y volver a vivir ese mismo tipo de relación amorosa. Este artículo centra su interés en estudiar la recurrencia de la posición de víctima de violencia machista en determinadas mujeres, en base a la incidencia de determinados mecanismos psicológicos inconscientes que supuestamente las retienen en esa posición.

## Palabras clave

mujer maltratada, dependencia, compulsión de repetición, inconsciente, posición subjetiva.

## Abstract:

Clinical experience with female victims of gender violence shows that in a considerable number of cases there is a repetition in that these women are recurrent victims of physical and / or psychological violence, either by the same or different partners. This has two sides: on the one hand, a woman is a recurring victim of violence by the same partner (she can denounce him and then withdraw the complaint). Or, on the other, she may split up with the abusive partner but then choose another man who also mistreats her, and experience the same type of relationship. This work focuses on the recurrence of the position of victims of gender violence in certain women, based on the incidence of certain unconscious psychological mechanisms that tend to hold them in this position.

### Keywords

violence against women, addiction, unconscious, repetitive compulsion, subjective position.

---

### Justificación

Este artículo constituye el preámbulo de un trabajo de investigación que estoy desarrollando. El interés de este trabajo es interrogar, de manera generalizada, si hay mecanismos psicológicos inconscientes que provocan recurrencia en la posición de víctima de malos tratos por parte de la pareja, debido a que en repetidas ocasiones se eligen parejas con rasgos semejantes, o bien se separan varias veces para después volver a convivir con la pareja maltratadora. Y ello se produce a pesar de que actualmente hay toda una batería de intervenciones legales, recursos psicoterapéuticos, educativos, sociosanitarios, etc., que supuestamente permitirían desligarse de tales relaciones mortíferas.

El análisis de este fenómeno de recurrencia se realizará desde el psicoanálisis, puesto que estudia los mecanismos psicológicos no accesibles a la conciencia, o sea inconscientes, que pueden dar cuenta de este fenómeno-síntoma.

### Las aportaciones del psicoanálisis a este fenómeno de recurrencia

Las investigaciones de Sigmund Freud (1920) muestran su interés por ese proceso tan sorprendente, que transforma una posibilidad de placer en una fuente de displacer. De forma brillante intuye y anticipa las investigaciones actuales en el campo de las neurociencias que buscan entender el comportamiento del cerebro en el campo de las adicciones. En su texto, *Más allá del principio del placer*, Freud da un paso decisivo en sus hipótesis, al descubrir que existe un más allá de la búsqueda de placer como principio regulador del funcionamiento del psiquismo. El postulado inicial, que sostenía que el movimiento del inconsciente primero iría hacia el placer en base a un proceso de regulación que se apoyaba en la descarga de la pulsión como vía para la obtención la homeostasis, se ve superado en la experiencia clínica, donde Freud topó con una sólida compulsión a repetir experiencias desagradables que conducen al displacer. Buscó razones causales para este hallazgo clínico también en las

fuentes biológicas, neurológicas, para entender este mecanismo tan complejo, aunque estas disciplinas no estaban en su tiempo tan adelantadas como él. Quería entender este mecanismo, que lleva a la repetición de comportamientos que más allá de conducir al placer llevan simultáneamente al displacer, a la caída repetida en el lugar de desdicha. A este fenómeno descubierto por Freud, que a la primera mirada parecería ser una incompatibilidad, un contrasentido, el anudamiento entre placer y displacer, Jacques Lacan (1972-1973) lo denominó goce. Es común fuera del ámbito del psicoanálisis hacer coincidir placer con goce; este se opone al principio del placer y está asociado al sufrimiento, al dolor, a la repetición de la desventura, a algo que uno no podrá reconocer como propio. La psicoanalista Colette Soler (2014) explica que ambos conceptos, síntoma y goce, significan un *Más allá del principio del placer*. «El síntoma es algo que se refiere al campo del goce. El goce se define, como un más allá de sentir placer, satisfacción... y eso, evidentemente, introduce una medida respecto a lo que se llama el goce sexual, puesto que el goce sexual no es sin ser un poco placentero, entonces es algo especial» (Soler, 2014, p.15).

Por su parte, François Ansermet y Pierre Magistretti (2010) argumentan que este anudamiento placer-displacer se puede encontrar en el centro de todas las dependencias, la compulsión a repetir inagotablemente, hasta el sinsentido, comportamientos que hacen reflejar un placer que se sustrae. Es así que la compulsión a la repetición puede conducir a una dependencia sin sustancia y puede adoptar la forma de una dependencia a un escenario inconsciente, propio del sujeto. Un escenario inconsciente que lleva a repetir los mismos obstáculos de manera inconsciente e involuntaria, un tipo de dependencia que lleva al sujeto a una dirección contraria a su bien.

En relación a este tipo de dependencia, los autores evocan que la constitución de la realidad inconsciente se da en base a la coexistencia de dos tendencias humanas, la tendencia al placer y la tendencia al displacer, lo que explicaría la tendencia a repetir actos que los anudan, hasta culminar en un callejón sin salida. Desde

esta perspectiva, «el fantasma escenario imaginario inconsciente que se construye como una representación, da sentido al sin sentido» (Ansermet y Magistretti, 2010, p. 64). El fantasma estaría constituido a partir de huellas asociadas con estados somáticos, de manera tal que de esta interacción entre las representaciones R y los estados somáticos S, emerge la pulsión. Entienden que, gracias a estos mecanismos se configuran las realidades internas —consciente e inconsciente— y que ambas están asociadas a estados somáticos.

### **... la persona que no conoce el origen de su sufrimiento está condenada a verlo repetirse.**

De este modo, de la tensión entre los estados somáticos y las representaciones que forman las realidades internas se originarían la toma de decisión (en el nivel consciente) y la pulsión (en el nivel inconsciente). Para los autores, esta compulsión a la repetición del fantasma se asemeja a la dependencia de las drogas.

Otro autor, J. David Nasio (2013), recordando a Freud, afirma que quien no conoce su pasado está condenado a verlo retornar encarnado en un comportamiento impulsivo o de fracaso y que Freud lo enunció como uno de los principios mayores del psicoanálisis: la persona que no conoce el origen de su sufrimiento está condenada a verlo repetirse. E inversamente, conocer el origen del propio sufrimiento es el único remedio para frenar su repetición. Invoca este enunciado con la perspectiva de exponer una manera de formular suya, «yo lo habría expresado así: el goce patógeno cesa de serlo en cuanto lo revivimos repetidamente a semejanza de un trabajo de duelo y en el marco de la transferencia» (Nasio, 2013, p.115). Finaliza resumiendo el principio freudiano de la siguiente manera, «lo que no ha sido interpretado y continúa siendo desconocido, siempre retorna».

### **¿Qué hay más allá de la ilusión?**

Expondré en este apartado reflexiones sobre algunos ejemplos de determinada modalidad de relación que explican algunas mujeres que han padecido malos

tratos. Ellas permiten ver cómo esas mujeres se quedan capturadas en lo imaginario del amor de un hombre, atrapadas por las palabras con las cuales ellos nombran su ser y ponen de manifiesto una especie de ligazón amorosa inexplicable que las sometía al deseo de ese otro. Como desenlace de todo ello llega la aflicción, la violencia, el dolor y la exasperación de no poder dejar de amar a este hombre, que no corresponde a ese ideal de amor femenino. En ningún caso a través de estos relatos se va a invertir la responsabilidad entre víctima y victimario. Sino que de lo que se trata es de profundizar en el psiquismo para intentar construir respuestas y recursos en los tratamientos, de forma que la víctima alcance un entendimiento suficiente de sus propios mecanismos inconscientes.

un proceso psicoterapéutico analítico. De este modo la mujer que padece o ha padecido malos tratos tendrá la oportunidad de interrogarse acerca de esa siniestra constancia repetitiva del inconsciente. Y desde ahí podrá elaborar sus cuestiones relativas a por qué fue posible soportar tanto sufrimiento, tanta humillación, hasta el punto de dejarse anular de manera insostenible, creyendo una y otra vez que sería posible que ese hombre cambiara.

Se suele oír a algunas mujeres que han vivido malos tratos, frases prediciendo la tendencia a recaer, del tipo: «Ha venido a ver a sus hijos, ya estoy oliendo mi recaída, me habla de una manera, que soy guapa, que me quiere, siempre me pasa lo mismo, cuando lo veo,

**... de lo que se trata es de profundizar en el psiquismo para intentar construir respuestas y recursos en los tratamientos, de forma que la víctima alcance un entendimiento suficiente de sus propios mecanismos inconscientes.**

En relación a esta dificultad de desprenderse de la relación con sus parejas maltratadoras, algunos autores se preguntan sobre el papel de la compulsión a la repetición, ese estado en que el sujeto incesante e inconscientemente se coloca en las circunstancias que provocan que salga perjudicado. Esto podría explicar situaciones que se repiten día a día como, por ejemplo, la vulneración de las órdenes de alejamiento, tal como se observa en las casas de acogida o los pisos de emergencia (Murillo de la Vega, 2014).

Todo tratamiento empieza por una demanda, escuchar lo que nos dicen en relación al sufrimiento. Si la demanda no está dada de entrada, puede en muchos casos construirse a través de un trabajo preliminar. En el caso de la violencia ejercida sobre la mujer, por absurdo que pueda parecer a algunos discursos actuales sobre este tema, el cambio de posición —común a todas/os que buscan una psicoterapia por un malestar incomprensible y anhelan un cambio subjetivo— pasa por interrogar su responsabilidad subjetiva: «¿Qué tengo yo que ver con lo que me ha sucedido?» Pregunta fundamental para cualquiera que desee llevar a cabo

cuando me habla, ¿no sé por qué me pasa eso? ¿Si tiene un montón de cosas que no me gusta y no quiero volver al infierno!»

Las mujeres que padecieron violencia machista suelen espantarse por su dependencia amorosa, por su sumisión. La mayoría de las veces, se culpabilizan, se machacan volviendo así otra vez al dolor. Pero al mismo tiempo, cuando están en proceso de tratamiento, dan paso a preguntas como estas: «Razono y veo que este hombre no me sirve, me ha hecho mucho daño a mí y a mis hijas. ¿Y por qué sigo teniendo ganas de estar con él, cómo es posible eso? ¿Cómo he soportado tanta humillación, tanto sufrimiento, siempre esperando que él cambiara, y eso por qué, sí sé que no va a cambiar? ¿Por qué voy buscando amor, cariño y siempre me pasa lo mismo? ¿Qué me pasa a mí, que vuelvo a caer en lo mismo? Dejé todo lo importante de mi vida, me desvivía para que mi pareja fuera feliz, me insultaba, me maltrataba, ¡incluso separada pienso cada día en esta persona y la sigo queriendo! ¿No sé porque me dejo anular... si había podido irme cuando me pegó?»

Otra autora, Carmen Gallano (2002) comenta que Elena Stoyanova en su libro *Diario del miedo*, da testimonio del infierno que vivió por quedarse cautiva de un lazo de amor y daño. Dice la psicoanalista que ella confiesa que las advertencias de su entorno no le hicieron recular, pues estaba capturada por una irresistible atracción por un hombre que, según ella, sabía hacerse el interesante e imponer su opinión «[...] su pensamiento fue: «Si todos hablan mal puede ser que sea porque no le comprenden. Yo le daré una oportunidad» (Gallano, 2002, p.37). Pero no termina ahí, la autora añade que esta mujer relataba que él la hacía sentirse única, que sentía que la ataba con algo invisible, que ella entraba en el juego de demostrarle lo dispuesta que estaba por amor a entregarle todo, que dependía totalmente de su opinión y lo necesitaba como el aire y el agua. La autora nos brinda otro ejemplo, el testimonio de otra mujer «[...] entregado en convertir mi vida en algo maravilloso. Y descubro con asombro que esa capacidad suya para volverme loca en estos últimos años y la que desplegaba entonces para hacerme subir al cielo son la misma» (Gallano, 2002, p.39).

Para la autora, el modo en que algunas mujeres entran en un trato que al principio no consideran un mal trato sino un trato feliz: adquirir su ser de los dichos de un hombre que la consagra, en estos dichos amorosos como objeto de adoración. Se evidencia que su dicha está en ser «dicha» por el hombre como el ser de excepción necesario para él. Pero al renunciar a su ser propio y entregarse en cuerpo y alma, y reducirse a ser lo que el hombre ampara, en el libreto de su dicha está ya escrita su desdicha (Gallano, 2002). Ello hace pensar en las dificultades y frustraciones con las cuales se encuentran los profesionales cuando no están advertidos de los efectos del inconsciente, de esta fascinación, de esta adherencia a la hora de intervenir. Fascinación que apunta al fantasma, por tanto, difícil de educar y escuchar consejos. Como bien dijo Elena, sin saber que está bajo el dominio de su inconsciente, «me ata con algo invisible».

Marie-France Hirigoyen (2006) comenta que los profesionales que trabajan con una mujer para que

abandone a su cónyuge maltratador, se enfadan constantemente cuando ven que ella regresa con él. De los muchos ejemplos que da, cito uno de forma resumida. Ella lo titula Mujer bajo dominio: «Lucie, una mujer hermosa, alegre, optimista, profesionalmente irreprochable, lleva 20 años casada y tiene dos hijos. Por casualidad encuentra en Julien su primer amor, que en el pasado la abandonó brutalmente sin explicación. Él intenta seducirla de nuevo. Lucie se resiste, pero accede, tras un largo asedio, acepta esta relación y acaba sumida en la culpabilidad. Se alternarán después, rupturas brutales continuas, seguidas de periodos de silencio y tentativas de volver reconquistarla. En cada ruptura se reproduce lo mismo. Julien la llama sucesivamente, se presenta en la oficina, etc., le regala joyas y lencería, hasta que ella acaba cediendo. Todas las veces, Lucie se atribuye el origen de la crisis y se pregunta qué ha hecho para suscitar el rechazo de Julien. Cuando Lucie se alejaba, se daba cuenta de las mentiras de Julien, su mala fe, su irresponsabilidad, pero, en cuanto aparecía, lo olvidaba todo, se lo perdonaba todo y volvía con él dulcemente. A medida que transcurre esta relación insatisfactoria Lucie va perdiendo sus referencias, desarrolla una angustia permanente y un estado depresivo que necesitará hospitalización. A la salida de la clínica resiste un tiempo sin ver Julien pero cede a sus súplicas y acaba aceptando su propuesta de casamiento. Se divorcia y se casa con él. Después de varias situaciones de vejaciones, violencia psicológica y física, al estar totalmente atrapada en esta relación, pierde su trabajo, se le acaba el dinero y a Julien no le pasa nada. Presionada por amigos decide pedir el divorcio, se encuentra agotada física y psicológicamente. No comprende cómo ha podido dejarse manipular de esta manera, siente vergüenza y culpa».

Interpreta Hirigoyen (2006) que la alternancia de seducción y agresión, junto con la desorbitada imprevisibilidad del comportamiento de Julien paralizan a Lucie. Que al principio ella resiste pero que, poco a poco, se va agotando, y que ella está dominada por él. Reflexiona sobre la dependencia de ella que considera es consecuencia del dominio y la manipulación que él ejerce sobre ella y que conlleva a una adicción al compañero

que ella justifica por mecanismos neurobiológicos psicológicos para evitar sufrir y obtener un cierto sosiego. Aclara que, en el plano psicológico, la adicción a una persona tiene mucha similitud a la adicción a una sustancia psicoactiva, siendo un proceso por el cual un comportamiento que puede producir placer y, al mismo tiempo, alejar o atenuar una sensación de malestar interno, se repite sin ningún control, aunque se sepa que resulta perjudicial.

La práctica apunta a impedimentos que ellas, intuitivamente, designan como «enganche», para referirse a este poder que tiene este tipo de amor-adicción sobre ellas, para designar la repetición que las atrapa, incluso cuando tienen experiencias, recursos pedagógicos suficientes y ya sabiendo de sobra que después del supuesto placer vendrá el displacer. Por esto es fundamental indagarse, ser persistente en desear saber por qué ocupan esta posición, «[...] la mujer

**... en el plano psicológico, la adicción a una persona tiene mucha similitud a la adicción a una sustancia psicoactiva, siendo un proceso por el cual un comportamiento que puede producir placer y, al mismo tiempo, alejar o atenuar una sensación de malestar interno, se repite sin ningún control, aunque se sepa que resulta perjudicial.**

«Mujer bajo dominio», como decía Hirigoyen, aunque ella se refería al dominio de la pareja, se podría decir ¿«mujer bajo la dependencia de su inconsciente»? Un tipo de amor enigmático que va hasta el límite, donde la compulsión a la repetición apunta al contrasentido. Esta compulsión les parece a Ansermet y a Magistretti (2010) más interesante que el síntoma, pues pone en juego todos los mecanismos del placer para producir displacer, el fantasma puede promover una repetición, pero la compulsión a la repetición, que está ligada a la paradoja placer/displacer es de otro orden.

Otra psicoanalista, Pilar Ruiz (2006) afirma que el cambio subjetivo de la mujer maltratada exige la indagación de las determinaciones inconscientes que la atrapan una y otra vez en una dependencia amorosa acompañada de maltrato. Es común pensar que —con las advertencias y argumentos sobre lo que significan— los mandatos del patriarcado, las trampas del amor romántico, las identificaciones asignadas a las mujeres en todas las épocas en el sistema de dominación patriarcal, alcanzarían para impedir el enamoramiento «equivocado», las recaídas, etc., y que bastaría para liberar a algunas mujeres de la dificultad de desprenderse de la posición de víctima.

maltratada ha de saberse víctima de la cultura que históricamente la ha subordinado y dominado, víctima de la violencia del hombre, pero también víctima de su propia posición subjetiva» (Ruiz, 2006, p.45).

### ¿Para qué rimar amor y dolor?

Ya se hacía esta pregunta, Monsueto Menezes (1955), compositor de samba, en su canción *Mora na Filosofia*, sobre si había concordancia en eso. Repite su enredar/rimar en otras composiciones, con la complicidad de lo poético; lo sublima, lo subjetiva y se posiciona como un compositor.

La pregunta ¿para qué rimar amor y dolor? es la que se están planteando algunas de estas mujeres, aquellas que han podido coger el hilo de su inconsciente con el cual van tejiendo respuestas y nuevas preguntas... a veces se desconciertan por lo poético y se desesperan por no ser tan fácil desprenderse de la adicción. Lo que las empuja hacia delante es precisamente que quieren saber qué les ocurrió, y sobre su propia implicación en lo que les ocurrió.

Y se sorprenden con las respuestas que van encontrando, sobre las que aposentán un saber diferente que tiene

por efecto que cedan menos a su deseo nefasto. Hay momentos en que se horrorizan mirando al pasado y tienen miedo de volver a repetir. Se preguntan cómo fue posible esto, cómo han podido dar tanto poder a estos hombres que ahora califican de mentirosos y vacíos... Muchas se avergüenzan de haber amado con locura a tal personaje, olvidándose de sí mismas.

Salir de la posición que las identificaba como ser el objeto de goce y construir una subjetividad diferente tiene su precio: no huir de la angustia, atrapar los significantes escondidos en el escenario fantasmático. Trabajo que compensa al comprobar que pueden proporcionarse a sí mismas la seguridad y la autoestima que antes esperaban de boca del hombre amado.

Así, el bucle de la compulsión a la repetición ya no recibe tanta energía para comandar las conductas y surge una nueva manera de estar en el mundo donde ellas pueden tener más elementos para dar respuestas diferentes a la vida, al mismo tiempo que están más advertidas de su singularidad pulsional. ■

### Bibliografía

- ANSERMET, F. y MAGISTRETTI, P. (2011) *Los enigmas del placer*. Madrid: Katz.
- GALLANO, C. (2005). ¿Dónde está el Amor...? La violencia del fantasma en la pareja., *Revista de la Asociación Española de Psicoanálisis del Campo Lacaniano (AePCL): Clínica y Pensamiento Barcelona*, vol.4, p.23 - p.45.
- FREUD, S. (2004). *Sigmund Freud Obras Completas: XVIII* (2ª ed.) Buenos Aires: Amorrortu.
- HIRIGOYEN, M. (2006) *Mujeres Maltratadas*. Barcelona: Paidós.
- LACAN, J. (1995) *El Seminario: Aún 20* (1ª ed. 3ª reimpresión). Buenos Aires: Paidós.
- MENEZES, M. (1955) *Música: Mora na Filosofia*. Disponible en: <https://www.letras.com.br/monsueto/mora-na-filosofia/>
- MURILLO DE LA VEGA, S. (2014) «¿Ha llegado la democracia a la vida privada?» *Espacio Público: Ágora Política*. Disponible en: [www.espacio-publico.com/ha-llegado-la-democracia-a-la-vida-privada](http://www.espacio-publico.com/ha-llegado-la-democracia-a-la-vida-privada).
- NASIO, J. D. (2013) *¿Por qué repetimos siempre los mismos errores?* Buenos Aires: Paidós.

- RUIZ, P. (2006). *El maltrato a la mujer*. Madrid: Síntesis.
- SOLER, C. (2014). *Diván Lacaniano: Síntoma y Repetición*. Argentina: Publicación de la Escuela de Psicoanálisis de los Foros del Campo Lacaniano Tucumán / Salta / La Rioja.

---

**Valéria Ferreira**  
[T] 688258619:  
[@] valfrj@hotmail.com